



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL JUEVES 18 DE JUNIO DE 1795.

Hanc mihi expetivi : contigit : conveniunt mores : valeant , qui inter nos dissidiam volunt : hanc , nisi mors , mihi adimet nemo...

Terent. Andria : act. 4. sc. 2.

Esta he deseado : he la alcanzado ; quadranme sus costumbres : vayan con Dios los que quieran apartarnos : porque otra que la muerte no me apartará de ella.

Pedro Simon Abril.

Quando la política y no la naturaleza , el interés y no la ternura , las pasiones y no la virtud deciden de la eleccion de la persona que ha de ser nuestra compañera de por vida , no es de admirar que el mas dulce enlace se vuelva el yugo mas grave y mas terrible ; y en un estado tan conforme á las qualidades sociales del hombre un manantial de sinsabores , de ódios , y de desgracias. Es fácil conocer que la naturaleza no nos quiere solos y desvalídos , sino arrimados á otro semejante nuestro , que nos ayude y nos valga en todos los momentos de nuestra vida : es facil de sentir que la ternura nos inclina y á veces nos arrastra hácia aquella persona en la que vemos un temperamento , unas costumbres , una situacion , que convengan á nuestra situacion , nuestras cos-

tumbres y nuestro temperamento por semejanza ó por contraste, y siempre con armonía: y es fácil de discernir que la virtud acoge con agrado aquella ternura, que fijándonos en una persona, nos retrae de disipaciones continuas, deseos brutales, y livianos y torpes apetitos. Si los Padres insinuáran á sus hijos el objeto y ventajas del matrimonio; si sondeáran y guiáran su inclinacion naciente hácia el objeto que les convenia: si conocieran en que estriba la felicidad sólida y permanente, que promete el estado conyugal, se aplicarían á hacerles entender por lecciones indirectas en que estriba el apoyo que un marido puede dar á su muger, y los auxilios con que ésta puede endulzar los afanes de su marido; se empeñarían en descubrir los objetos de su ternura, y haciéndose los confidentes de ella, la fomentarian ó desvanecerían, segun la viesén bien ó mal dirigida; y nada omitirían para hacerles entender que ni clase, ni honra, ni riquezas dan la felicidad; que ésta depende enteramente del ánimo y del uso que éste hace de aquellos brillantes y aparentes bienes; y que en el estado conyugal la union de los ánimos, la conveniencia de costumbres, y una perfecta armonía entre los Esposos hace olvidar á estos los bienes superfluos, que no tienen la obscuridad en que viven, y acaso la pobreza en que yacen; les hace saborear quanto disfrutan, y bastarse á sí mismos; y les hace llevadera la escaséz, apreciable la medianía, y útil y benéfica para sus hijos y semejantes la prosperidad, y la abundancia. Asi el deseo de brillar, el de elevarse sobre su clase, y el de sobreponerse á los estrechos deberes y penosos frenos que impone el estado de solteras, no serían el móvil de un enlace tan respetable y tan santo; sino el de responder á la santa voz de la naturaleza, buscar un apoyo en un compañero, que le convenga por la conformidad de costumbres, y dar suelta honesta á

las aficiones mas dulces , y á la inclinacion natural de reproducirse en sus hijos , y sobrevivir al corto término de sus dias. La naturaleza y la Filosofia están de acuerdo sobre este punto : porque la Filosofia no ha hecho mas que sondear la naturaleza , oír su voz sacrosanta con un silencio respetuoso , y hacerla entender á los ignorantes virtuosos , velandola al paso mismo á los sobervios corrompidos. *Platon* en su *Dialogo séptimo de la República* encarga la mezcla de los linages , enlazandose los ricos con las pobres , y los pobres con las ricas, para conservar de este modo la circulacion de intereses, y la moderacion en las fortunas ; y sobre todo encarga que en los enlaces se atienda á la conveniencia de complexión y de costumbres , escogiendo los que fuesen de temperamento acre y belioso á los que fuesen de uno blando y suave ; y los que fuesen de un ánimo lánguido ó melancólico á las que fuesen alentadas , firmes y joviales. Se ha observado que el corazon de un joven nunca se lleva á las llamadas conveniencias, siuo á las prendas personales del objeto amado : el corazon aun duro y grosero de una joven aprecia la firmeza y el corage: el corazon afeminado por una ilustracion mal entendida, aprecia la gallardía del cuerpo y la galantería del espíritu , y acaso la liviandad de costumbres ; y el corazon mejorado por una ilustracion sábia y sólida no se dexa llevar de oropelas , no se dexa deslumbrar de ventajas pasageras ; y solo le arrastran costumbres , prendas permanentes , y voluntades sacrificadas á su bien estar y su cariño ; pero en la conveniencia de costumbres no atiende á las que parecen una copia de las suyas , antes bien á las que forman un contraste harmónico con ellas; en tanto grado , que , como observa *el Autor de los estudios de la naturaleza* , sin conocer al objeto del cariño de una joven , se pueden adivinar sus calidades, conociendo las de ésta , y tomando el reverso de ellas

por una copia casi siempre exácta ; de modo que la viva y aturdida se inclina á uno de un génio pacato y moderado , y la grave y severa á aquel , en quien advierta resolucion , firmeza , y desembarazo.

Pero los Padres , que al enlazarse sofocaron la voz de la naturaleza , y jamás hicieron aprecio de las observaciones y máximas de la Filo. ofia , si ya no es que víctimas de la desgracia , sabieron por la reflexion al origen de ella , ni pueden inspirarlas á sus hijos , ni , lo que es peor , dexarles oír su voz , y seguir sus sábias inspiraciones. Los exemplos harán evidentes estas verdades.

Melania , olvidada en su niñez por sus Padres , los miró al principio con indiferencia y aun despego , y les pagó despues con un desprecio profundo. Como su madre no salia del estrado , y en él no podia sufrir muñecos , que la distrajesen de la tan debida atencion á sus visitas , y como su padre era forastero y extraño en la casa , jamás se vió movida á arrojarse á los brazos de su padre , y colgarse al cuello de su madre , ó solazarse en su regazo ; por el contrario apenas suelta á andar lloraba , si no la llevaban á la amiga ; porque alli á lo menos encontraba aquellas caricias y mimos que alagan tanto á la niñez. Fue creciendo descuidada siempre de los suyos ; y quando llegó á aquella edad , en que empiezan á manifestarse las aficiones , y toman un rumbo las pasiones , como nadie cuidó de su direccion , sin tomar mucho cuerpo , por no reconcentrarse en objeto alguno , le dieron aquella viveza , aquella fogosidad , aquel aturdimiento , que se confunde las mas veces con el talento y la penetracion ; y la hicieron el objeto de la atencion de los atolondrados , de la pasion de los corrompidos , y de la comiseracion de los que advertian en ella bellezas , gracias , y prendas que pudieran desenvolverse y rectificarse. Pero engreida de estos brillan-

tes aplausos , y nada ilustrada del aprecio que debia hacer de ellos , y del fin á que debiera dirigir su aficion y sus miras , hoy admitia á éste , entretenia al otro , y engañaba á entrambos. Al fin , poco cauta cayó en los mismos lazos que ella preparaba á otros. Un marido le pareció una conveniencia ; y creyó hallarlo con ventajas en Antéro , que elevandola sobre su clase y fortuna la proporcionaba sobresalir entre sus iguales , y brillar entre las mas distinguidas. No sé si pasaron algunos lustros antes de reconocer su yerro ; pero ya era tarde: tuvo que sufrir de por vida un zeloso , que atisvaba todos sus movimientos , desconfiaba siempre de su corazon , y daba siniestra interpretacion á sus acciones mas indiferentes. Esclava y víctima del ódio , que le excitaba la indiferencia que recordaba su vista á su marido , acabó entre sinsabores y remordimientos , sin que sus hijos , fruto precóz de una union inconsiderada , heredasen mas que el ódio á unos padres , que viviendo en continua desavenencia , los trataban con aspereza , y por falta de aquella harmonía , tan precisa entre los Esposos para el buen manejo de sus caudales , les desbarataron su patrimonio. ¡ Que diversa fue la suerte de Melisa ! criada siempre á la vista de sus padres y al lado de su madre , se vió sin sentirlo dotada de aquellos encantos y talento , que adornan al séxô ; se halló con la instruccion de que es capaz ; y vió y llegó á conocer que su corazon se aficionaba á las prendas y carácter de Aristo : su madre , que sin darse á conocer , velaba sus pasos , conociendo que su hija hallaría en él un amigo , un tutor , un esposo tierno , redobló su cuidado , para que el ardor de la juventud no acelerase sus movimientos y precipitase sus miras , dando demasiada inflamacion á sus ánimos ; hasta que habiendo llegado á aquella edad , en que ya fuerte para soportar los riesgos del estado conyugal , y capaz de dar hijos robustos ,

la dió á Aristo por su misma mano , y vió los hijos de sus hijos crecer entre los cuidados y caricias , siempre espectadores de la ternura y officiosos procedimientos de sus mayores. D.

ODA I.

Ven Primavera hermosa
á revivir los campos que habitamos:
haz que brille la rosa
entre los verdes ramos.

El Zesped brote flores
rociadas con el soplo de la Aurora;
y esparza sus olores
todo el país de Flora.

Metido en el ramage
el Ruysenor sombrío y melodioso,
entone en su language
„ama , y serás dichoso.“

Tan grata cancion llegue
á dó la pueda oir Temira bella;
y que al de Venus plegue
que llegue á enternecella.

ODA II. A UNA ROSA.

Tierno fruto del llanto de la Aurora,
botón á dó reposa
la admiracion de Flora,
descubre sin tardar tu faz hermosa.

Desciende la mas bella de las flores
de tu espinoso lecho
á robar los olores
que exâla de Temira el albo pecho.
Desciende , y en su seno te coloca

de todos envidiada;
y liba de su boca
esencia pura en copas nectarada.

Zeloso de tu suerte solo espero
me cuentes si suspira
el pecho por quien muero...

¡mas ay! no sabe suspirar Temira.

Felino.

Noticias particulares.

Temporal y precios de granos de las Provincias

Septentrionales y Meridionales.

En las Provincias de Madrid, Valencia y Murcia hace un tiempo vario con vientos y lluvia: en la de Toledo está revuelto con calor: en la de Granada ha serenado despues de una abundante lluvia: en las de Córdoba, Jaén, y Ciudad-Real continúa bueno, y muy á propósito para los campos: en la de Badajóz han causado algun daño los ayres solanos á las sementeras: últimamente en la de Sevilla continúan los vientos de levante frescos, y los campos prometen buena cosecha. Los precios corrientes de los granos en estas Provincias han sido; la fanega de trigo de 32 á 100 reales, y la de cebada de 8 á 50.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo á 60, la de centeno de 40 á 44, y la de cebada de 20 á 22.

Vacante.

Por ascenso de Don Felipe Neri Moreno ha quedado vacante una Capellanía de Coro de la Iglesia Catedral de Toledo, que vale 400 ducados.

Venta. En la librería de D. Tomás Gonzalez Manrique se vende el Mapa *Prospectus Sacrae Theologiae, ac totius Summae Angelici Doctoris*, para formarse la idea de la Sagrada Teología, y orden de sus partes. Puede servir de adorno en una Sala; con él se dá una declaración sucinta y separada: cuesta todo diez reales.

Hallazgo. Quien hubiese perdido una manta de caballo, acuda en casa de Maria la Serrana en la calle de la Sierpe.

Aviso. El Mártes 16 del presente á las 6 de la tarde entró en esta Ciudad el Señor Don Josef Samaniego, Marqués de la Granja, Caballero del Hábito de Santiago, Intendente Corregidor de esta Ciudad, siendo numeroso el concurso de la principal nobleza, que con los Señores Capitulares y Diputados de esta M. N. é I. Ciudad salieron á recibir y cumplimentar á S. S.: y ayer Miércoles á las 11 y $\frac{1}{2}$ de la mañana tomó la posesion del Gobierno de esta misma Ciudad.

Teátros. Hoy Juéves la Compañía Italiana ofrece al Público, en obsequio de dicho Señor Caballero Intendente Corregidor una primorosa y magnífica Funcion, en la que el Picolo-Diablo hará las mas asombrosas habilidades.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

Los precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo á 60, la de centeno de 40 á 44, y la de cebada de 20 á 22.

Por ascenso de Don Felipe Neri Moreno ha quedado vacante una Capellanía de Coro de la Iglesia Cathedral de Toledo, que vale 400 ducados.